



Posición de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, RMAAD, ante la Séptima Cumbre de las Américas.

Abril 2015.

Lideresas y líderes de las Américas.

La Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, RMAAD, aglutina las aspiraciones y demandas de más de 400 organizaciones de mujeres afrodescendientes de 22 países de la región.

La población afrodescendiente representamos un 30% de la población de América Latina, sumergidos en niveles desproporcionados de pobreza y exclusión social, enfrentando una severa discriminación en todos los órdenes.

La violencia racial estructural afecta a la gran mayoría de la población afrodescendiente y se manifiesta en desplazamientos forzados, criminalización de jóvenes, genocidio hacia las niñas, trata y tráfico de mujeres jóvenes, negación del derecho a la inscripción e identidad jurídica, violencia contra las mujeres y sobre-representación de jóvenes en el sistema penitenciario.

Las mujeres afrodescendientes enfrentamos una doble discriminación, por ser mujer y por ser afrodescendientes.

Es fundamental para nosotras que ustedes lideresas y líderes de las Américas, reconozcan esta situación y diseñen e impulsen políticas públicas para que las y los afrodescendientes nos convirtamos en ciudadanos.

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el Decenio Internacional para los Afrodescendientes, a desarrollarse de 2015 a 2024, con los objetivos de Promover el respeto, la protección y la realización de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de los afrodescendientes; Promover un mayor conocimiento y respeto de la diversidad de la herencia y la cultura de los afrodescendientes y de su contribución al desarrollo de las sociedades; y Aprobar y fortalecer marcos jurídicos nacionales, regionales e internacionales.

En este contexto la Red de Mujeres Afrodescendientes planteamos que los Estados deben:

1. Combatir el racismo y todas las formas de discriminación racial adoptando las medidas de acción afirmativas y de reparación necesarias para abolir este flagelo de la humanidad, garantizando el pleno disfrute de los derechos humanos de los hombres y mujeres Afrodescendientes, en consecuencia con la Declaración y Plan de Acción de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia e instrumentos internacionales vinculantes.
2. Asumir con compromiso, voluntad política y recursos, nuestro reconocimiento, justicia y desarrollo en el marco del Decenio Internacional para la población Afrodescendiente. Serán diez años para transformar las situaciones estructurales y saldar deudas históricas derivadas de cinco siglos de exclusiones y racismo.
3. Incluir en los programas de erradicación de la pobreza, estrategias y acciones para reducir el impacto de ésta en las mujeres afrodescendiente, y que promuevan la igualdad y la no discriminación.
4. Desarrollar acciones que fortalezcan la autonomía económica de las mujeres afrodescendientes a partir de la formulación de políticas públicas que contribuyen al acceso a recursos y bienes económicos.
5. Adoptar todas las medidas para promover el acceso de las mujeres Afrodescendientes a las instancias de toma de decisiones e incrementar su participación en cargos electivos y en las instancias del poder público, tanto a en el ámbito local como nacional.
6. Impulsar campañas de sensibilización para fortalecer la conciencia de las personas afrodescendientes sobre sus propios derechos y promover la modificación de patrones socioculturales discriminatorios contra las personas afrodescendientes;
7. Eliminar las barreras existentes y promover acciones específicas para el acceso de las mujeres Afrodescendientes a todos los niveles de educación, con especial atención a la educación de la niñez y juventud.

8. Desarrollar programas para proteger la salud integral, sexual y reproductiva de las mujeres Afrodescendientes, así como fomentar el respeto a sus derechos sexuales y sus derechos reproductivos.
9. Garantizar la protección de la seguridad y la integridad de las mujeres afrodescendientes sin discriminación alguna, adoptando medidas para prevenir los actos de violencia contra ellas, y sancionando a los culpables.
10. Impulsar censos nacionales con indicadores sociales y económicos, con desagregación étnico-racial, por sexo y edad, que permitan conocer la situación de la población Afrodescendiente como insumo para el diseño e implementación de políticas públicas a favor de la población afrodescendiente.
11. Establecer marcos normativos, políticas públicas, prácticas judiciales o administrativas, así como protocolos que garanticen la protección de los derechos de las mujeres afrodescendientes migrantes. Eliminar la detención, así como toda forma de privación de la libertad por razones migratorias.
12. Adoptar medidas para garantizar el acceso a la justicia de la población afrodescendiente, especialmente las mujeres, como mecanismo fundamental de protección de sus derechos humanos.
13. Revisar las políticas y legislación de seguridad ciudadana, a fin de identificar y erradicar la utilización de perfiles raciales como mecanismo de detención e investigación de personas.
14. Que los Estados firmen y ratifiquen la Convención Interamericana contra el Racismo, la Discriminación Racial y formas Conexas de intolerancia, aprobado en la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos en junio 2013.

Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora.